

Malvinas, recursos naturales y los desafíos actuales de la soberanía argentina

Por Lic. Silvina Melita
Comisión Ambiente IDEAL Avellaneda

La causa Malvinas es una clave interpretativa fundamental para comprender los debates actuales en torno a la soberanía sobre los recursos naturales en la Argentina. En este sentido, las discusiones sobre la posible modificación de la Ley de Glaciares, la implementación del Régimen de Incentivo a las Grandes Inversiones (RIGI) y la reforma laboral deben analizarse en continuidad con la disputa histórica por el control de los bienes estratégicos nacionales.

La Guerra de Malvinas de 1982, en la que murieron 649 argentinos, no puede desvincularse de la lógica global de apropiación de recursos. Desde el análisis geopolítico **el Atlántico Sur constituye una de las regiones más ricas del planeta en términos de pesca, hidrocarburos y proyección hacia la Antártida**. Si a eso se le suma que las únicas formas naturales de comunicación entre el océano Atlántico y Pacífico son **el Estrecho de Magallanes, el Canal Beagle y el pasaje Drake, los tres en el Atlántico Sur**, se comprende la posición estratégica de las Islas, por su paso bioceánico. En este marco, la ocupación británica no solo implica una disputa territorial, sino también **el control de recursos vitales para el desarrollo presente y futuro**.

Hoy, esa misma lógica de disputa se reproduce bajo nuevas formas. La posible flexibilización de la Ley de Glaciares representa un riesgo directo sobre una de las principales reservas de agua dulce del país. El agua, en el siglo XXI, es un recurso estratégico comparable al petróleo (y comenzó a cotizar en la bolsa de Wall Street el 7 de diciembre de 2020). Permitir su explotación sin controles estrictos implica ceder soberanía sobre un bien esencial, del mismo modo en que el Reino Unido explota recursos en el Atlántico Sur sin autorización argentina.

Por su parte, el RIGI promueve un esquema que otorga amplios beneficios a grandes capitales extranjeros para la explotación de recursos naturales, con escasas regulaciones y garantías de estabilidad jurídica a largo plazo, con libre disponibilidad de divisas y sin la obligación de contratar ni un empleo nacional ni siquiera de comprar a proveedores locales. Desde una mirada geopolítica, esto puede interpretarse como una forma de **inserción subordinada en el sistema internacional, donde la Argentina actúa como proveedora de materias primas sin control efectivo sobre su destino ni su valor agregado**.

La reforma laboral, en este contexto, también adquiere una dimensión estratégica. La flexibilización del trabajo no solo afecta derechos sociales, sino que facilita modelos extractivos intensivos, donde la reducción de costos laborales se convierte en un incentivo para la explotación de recursos. **De este modo, se configura un esquema donde territorio, recursos y trabajo quedan subordinados a intereses externos**.

Estas políticas, en conjunto, pueden leerse como una forma contemporánea de **“desmalvinización”**: **no ya como olvido simbólico, sino como renuncia práctica al ejercicio de la soberanía**. Así como en Malvinas se disputa el control del mar y sus riquezas, en el continente se define quién controla el agua, los minerales y la fuerza de trabajo.

Frente a este escenario, resulta clave recuperar el rol que tuvo el kirchnerismo en la reivindicación de la soberanía nacional. **Durante los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, la causa Malvinas volvió a ocupar un lugar central en la agenda política, articulándose con una estrategia más amplia de defensa de los recursos naturales.**

La creación de la Iniciativa **Pampa Azul**¹, por ejemplo, apuntó a fortalecer la presencia argentina en el Atlántico Sur mediante el desarrollo científico y tecnológico, entendiendo que **“conocer para ejercer soberanía” es una condición fundamental**. Asimismo, se impulsaron políticas de regulación estatal sobre recursos estratégicos y se promovió una visión del desarrollo vinculada al interés nacional.

En este sentido, la defensa de Malvinas no puede separarse de la defensa del territorio continental ni de los bienes comunes naturales. Argentina es un país bicontinental, con proyección sobre América del Sur y la Antártida. Esta condición implica una responsabilidad geopolítica: proteger un espacio que no solo es vasto, sino también extraordinariamente rico en recursos estratégicos.

Pensar la Argentina como país bicontinental significa comprender que la soberanía no se limita a las fronteras terrestres, sino que incluye el mar, el subsuelo y la proyección antártica. En este marco, **Malvinas es la llave geopolítica del Atlántico Sur.**

La historia de Malvinas nos enseña que la soberanía no se pierde únicamente en el campo de batalla. **También puede erosionarse a través de decisiones económicas, marcos regulatorios y modelos de desarrollo que priorizan intereses externos por sobre el bienestar nacional.**

Por eso, la lucha contra la desmalvinización hoy implica mucho más que recordar a los caídos. Implica defender los glaciares, cuestionar modelos extractivos desregulados y proteger el trabajo argentino. Implica, en definitiva, comprender que la soberanía es integral.

¹ Pampa Azul fue una iniciativa interministerial del Gobierno de Argentina que articuló acciones de investigación científica, desarrollo tecnológico e innovación para proporcionar bases científicas a las políticas oceánicas nacionales, incluyendo el fortalecimiento de la soberanía nacional sobre el mar, la conservación, así como el uso sostenible de los bienes marinos, incluida la creación y gestión de áreas marinas protegidas. El programa fue creado por ley y convenio interministerial en el año 2014. Actualmente, el programa Pampa Azul fue interrumpido a nivel nacional, creandose el programa Pampa Azul Bonaerense, actualmente en la orbita del Ministerio de Ambiente de la PBA: <https://www.ambiente.gba.gob.ar/pampa-azul-bonaerense>

Malvinas, el Atlántico Sur, los glaciares, el litio, el petróleo y el trabajo forman parte de una misma disputa: **quién decide sobre el destino de nuestros recursos.**

Y en esa disputa, como en 1982, está en juego el futuro de la Nación.



El centro de la Argentina Bicontinental es la Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. (su nombre completo). [Fuente: COPLA](#)

Bibliografía consultada:

-Perez, Jorge Gabriel (2020). El conflicto de las Malvinas a través del prisma de la Geopolítica de Recursos Naturales-Coleç. Meira Mattos, Rio de Janeiro, v. 14, n. 51, p. 331-356, septiembre/diciembre 2020

-Sala, Juan (2023) Malvinas, Atlántico Sur y soberanía en tiempos de crueldad anarco capitalista.

-JuanRattenbach(2023).

<https://finnovafueguina.ar/los-3-canales-naturales-de-paso-bioceanico-estan-en-tierra-del-fuego-estrecho-de-magallanes-canal-beagle-y-pasaje-drake/>